

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, trece (13) de febrero de dos mil veintitrés (2023)

DEMANDANTE : JUAN EVANGELISTA BEDOYA
DEMANDADO : EDGAR ANDRÉS JARAMILLO GOMEZ
PAOLA ANDREA JARAMILLO GOMEZ
JHON ALEJANDRO JARAMILLO RAMIREZ
MARÍA ÁNGEL JARAMILLO GARCÍA
LEIDY TATIANA JARAMILLO GIL
TIPO DE PROCESO : ORDINARIO
RADICADO NACIONAL : 05-001-31-05-015-2019-00280-01
RADICADO INTERNO : 315-22
DECISIÓN : CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO : 010

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el recurso de apelación, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

La parte demandante solicita, se declare que la relación contractual entre el señor Juan evangelista Bedoya en calidad de empleado, y el señor Edgar Fabio Jaramillo Ramírez, en calidad de empleador, tuvo inició el **12 de noviembre del 2015** mediante contrato de trabajo verbal a término indefinido y finalizó el **9 de diciembre del 2017** por mutuo acuerdo, y que como consecuencia, se CONDENE a los demandados de manera conjunta, solidaria o separada, al pago de \$105.768.000 por concepto de la sanción contemplada

en el artículo 99 de la ley 50 de 1990 por no consignar las cesantías, condenar a los demandados a realizar los aportes a pensión, por todo el tiempo laborado y los aportes a cesantías, asimismo se condene al pago de todas las prestaciones sociales por todo el tiempo laborado, las vacaciones, y la sanción moratoria del artículo 65 del código sustantivo del trabajo, la indexación de las condenas y las costas del proceso.

Como supuestos fácticos de sus pretensiones, expone que se ha desempeñado como maestro de construcción razón por la cual el señor Edgar Fabio Jaramillo Ramírez lo contrató de manera verbal el **12 de noviembre del 2015** para que se hiciera cargo de unas obras a su nombre. Que el señor Edgar Fabio Jaramillo era el propietario de JR inmobiliaria, cuya razón social es el alquiler y venta de inmuebles entre otros negocios, que como maestro de construcción tenía múltiples funciones como supervisar los contratistas, visitar las obras y determinar si eran entregadas a satisfacción, realizar presupuestos y cotizar estos en diferentes tiendas, pasar las escuadras y los niveles en las obras, realizar las nóminas de los empleados que tenía a su cargo, y algunas veces cuando el señor Edgar Fabio Jaramillo no pagaba los salarios directamente, le entregaba el dinero para que esté lo hiciera, es decir, que realizaba todas las actividades realizadas con la construcción y remodelación de inmuebles con los cuales comercializaban en la inmobiliaria JR.

Que su jefe inmediato era Edgar Fabio Jaramillo, pues era quién le daba las órdenes de lo que debía hacer y le pagaba su salario, que por las labores realizadas recibía \$480.000 semanales, los cuáles eran entregados por Edgar Fabio Jaramillo personalmente, y su horario de trabajo era de lunes a viernes de 7 de la mañana a 5 de la tarde y sábados de 7 am a 3 pm. Que trabajó en la construcción y remodelación de varias obras a nombre del señor Edgar Fabio Jaramillo como la construcción de 53 locales comerciales en el primer piso del parqueadero de Villa Nueva, en el parqueadero unicornio en Itagüí, en Copacabana sector El zarzal reformó la finca piedras blancas de propiedad del señor Edgar Fabio Jaramillo para convertirla en un ancianato en el inmueble donde habitaba el señor Edgar Fabio Jaramillo ubicada en la loma del indio dónde se encargó de vaciar 120 metros de losa.

Que permanecía en uno de los locales construidos en el parqueadero de Villanueva y de ahí se trasladaba por orden de Edgar Fabio Jaramillo a supervisar las obras y realizar todas sus actividades inherentes a su cargo, que el **9 diciembre del 2017** por mutuo acuerdo dado los escasos recursos económicos con los que contaba su empleador decidieron dar por terminada la relación laboral, precisando además que su empleador se comprometió a ponerse al día con el pago de las prestaciones sociales y a cancelar su liquidación en junio de 2018. Que su ex empleador falleció el 2 de junio del 2018 sin pagar las obligaciones laborales, y que tras el fallecimiento de este su hijo Edgar Andrés Jaramillo Gómez se hizo cargo de la administración de todos los bienes y negocios de su padre, por lo que elaboró una carta dirigida a los herederos del señor Edgar Fabio Jaramillo con fecha del 31 de octubre del 2018, donde les manifestó las condiciones de la relación laboral que tuvo con este y las obligaciones que a la fecha se encontraban sin cancelar, carta que fue recibida por Edgar Andrés Jaramillo y que al no tener respuesta positiva por parte de los herederos los citó para audiencia de conciliación ante la oficina del trabajo el 30 de enero del 2019 a la cual no se presentaron.

Que durante toda la relación laboral no le consignó cesantías, ni le cotizó para pensión, ni lo afilió a una EPS, precisando además que no le pagaron la liquidación de prestaciones a las que tenía derecho, qué están adelantando proceso de sucesión ante el Juzgado Cuarto de Familia de Medellín proceso en el cual han sido reconocidos como herederos los señores Edgar Andrés y Paola Andrea Jaramillo Gómez, Jhoan Alejandro Jaramillo Ramírez, Mariangel Jaramillo García y Leidy Tatiana Jaramillo Gil.

**RESPUESTA A LA DEMANDA DE EDGAR ANDRES JARAMILLO
GOMEZ, PAOLA ANDREA JARAMILLO, MARIANGEL JARAMILLO,
LEIDY TATIANA JARAMILLO y JOHAN ALEJANDRO JARAMILLO-
HEREDEROS DETERMINADOS-**

Manifestaron que ES CIERTO que el señor JUAN EVANGELISTA BEDOYA se ha desempeñado como maestro de construcción, y que la razón por la que el señor EDGAR FABIO JARAMILLO celebrara contratos de obra civil con el señor JUAN EVANGELISTA BEDOYA fue por su conocimiento en la construcción. Que el señor Edgar Fabio Jaramillo era el propietario de JR

inmobiliaria, y manifestaron que no se acepta la existencia de algún tipo de contratación laboral por lo que indica que la relación fue a través de contratos de obra civil y por lo tanto no había lugar al pago de salarios, prestaciones y demás conceptos solicitados en la demanda. Se acepta la petición realizada por el demandante y que la misma no fue respondida, y que es cierto la fecha del fallecimiento del señor EDGAR FABIO JARAMILLO, se opusieron a la totalidad de las pretensiones y propusieron como excepciones las de inexistencia de la obligación y prescripción.

CONTESTACION HEREDEROS INDETERMINADOS

El Dr, JUAN CARLOS ARENAS RESTREPO dio respuesta en calidad de curador de los herederos indeterminados manifestando que no le consta ninguno de los hechos, se opuso a la prosperidad de todas las pretensiones y propuso como excepciones las de inexistencia de la relación laboral, petición de lo no pedido, prescripción, improcedencia de la sanción moratoria del artículo 65 del C.S.T, y de la ley 50 de 1990, demanda temeraria y mala fe, imposibilidad de condena en costas y la innominada.

SENTENCIA PRIMERA INSTANCIA

En sentencia del 26 de octubre de 2022, el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, DECLARÓ que entre el señor JUAN EVANGELISTA BEDOYA y el fallecido señor ANTONIO JOSÉ URIBE HENAO, no existió un contrato de trabajo verbal a término indefinido desde el 12 de noviembre de 2015 hasta al 9 de diciembre de 2017, y DECLARO PROSPERA la excepción de INEXISTENCIA DE LA RELACIÓN LABORAL formulada por el curador ad litem de los herederos indeterminados y el apoderado de todos los demás herederos determinados. ABSOLVIÓ a EDGAR ANDRÉS JARAMILLO GÓMEZ; JOHAN ALEJANDRO JARAMILLO RAMÍREZ; LEIDY TATIANA JARAMILLO GIL; MARIANGEL JARAMILLO GARCÍA, representada legalmente por YEIMI ANDREA GARCÍA ALARCÓN; y PAOLA ANDREA JARAMILLO GÓMEZ y HEREDEROS INDETERMINADOS del fallecido señor ANTONIO JOSÉ URIBE HENAO, de todas y cada una de las pretensiones incoadas en la demanda por el señor JUAN EVANGELISTA BEDOYA. CONDENÓ en costas a la parte demandante y fijó como agencias en derecho

la suma de medio salario mínimo equivalente a \$500.000 por cada uno de los herederos determinados EDGAR ANDRÉS JARAMILLO GÓMEZ, PAOLA ANDREA JARAMILLO GÓMEZ, JOHAN ALEJANDRO JARAMILLO RAMÍREZ, MARIANGEL JARAMILLO GARCÍA (representada legalmente por Yeimi Andrea García Alarcón) y LEIDY TATIANA JARAMILLO GIL; y HEREDEROS INDETERMINADOS para un total de \$3.000.000.

IMPUGNACIÓN

El apoderado de la parte demandante interpone recurso de apelación manifestando en síntesis que no está de acuerdo con lo argumentado por la juez en la sentencia respecto a tener como inexistente la relación laboral y el contrato de trabajo indicando sobre el particular que con los medios de prueba allegados al proceso se ha logrado establecer y determinar probatoriamente el mismo toda vez que no hubo tacha de los testigos, solo que el despacho dice que no tienen asidero los testigos por múltiples razones, sin que haya quedado clara la posición del despacho.

Qué además con los testigos allegados quedó demostrado los extremos de la litis y así como el salario y la subordinación material que se ejercía por parte del empleador.

Que no está de acuerdo con el desconocimiento que hace el despacho de las pruebas bajo los principios de la tarifa legal probatoria al no darle ningún valor probatorio bajo el argumento de que probatoriamente toda la prueba en general no aporta nada para el contrato de trabajo.

Qué además no está de acuerdo con la imposición de costas indicando que la misma le parece exagerada al no haberse actuado de mala fe, y por cuanto además el trabajador está haciendo uso de su derecho de acudir a la jurisdicción para reclamar algo que considera le asiste derecho de acuerdo con el código sustantivo del trabajo.

Qué además existen obligaciones claras que no han sido canceladas al trabajador como las prestaciones sociales, vacaciones, afiliación a la

seguridad social, y que no se le consignaron las cesantías por lo que procede igualmente la sanción moratoria por el no pago oportuna de las mismas.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

El apoderado de los herederos indeterminados presenta alegatos solicitando se confirme la sentencia de primera instancia la no haberse demostrado la existencia de una relación laboral entre el señor JUAN EVANGELISTA BEDOYA y el señor EDGAR FABIO JARAMILLO RAMIREZ.

PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO

El problema jurídico en esta instancia gira en determinar en virtud del **recurso de apelación** si entre el demandante JUAN EVANGELISTA BEDOYA y el señor EDGAR FABIO JARAMILLO RAMÍREZ, en calidad de empleador, existió una relación laboral entre el **12 de noviembre del 2015** y el **9 de diciembre del 2017**, y en caso de ser positivo si hay lugar al pago de los salarios, prestaciones e indemnizaciones solicitados en la demanda. El anterior problema jurídico se abordará en el siguiente orden:

1. De la existencia de la relación laboral

En lo que respecta al requisito establecido en el artículo 23 del C. S. de T. subrogado por el artículo 1º de la Ley 50 de 1990, se tiene que, para que exista contrato de trabajo se debe acreditar 1) “La actividad personal del trabajador”, 2) “La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador”, y 3) “Un salario como retribución del servicio”.

Por ende, es la parte demandante la que tiene la carga probatoria según lo establecido en los artículos 164 y 167 del C.G.P, de demostrar la **prestación personal del servicio** con el empleador demandado y que, por ello, recibió una remuneración, **además de los extremos temporales de la relación** y el salario; tal y como lo ha señalado la Corte suprema de Justicia en sentencia SL5453-2018.

En orden de lo anterior, para efectos de declarar la existencia de una relación laboral, la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral ha establecido de manera pacífica y reiterada, que resulta necesario acreditarse la prestación del servicio por quien alega ser trabajador, indicándose entre otras en la sentencia SL4518-2021 al citar la SL16528-2016, que:

“Para la configuración del contrato de trabajo se requiere que en la actuación procesal esté plenamente demostrada la actividad personal del trabajador demandante a favor de la parte demandada, y en lo que respecta a la continuada subordinación jurídica, que es el elemento característico y diferenciador de toda relación de trabajo, debe igualmente estar evidenciada. Sin embargo, no será necesaria la acreditación de la citada subordinación, con la producción de la respectiva prueba, en los casos en que se encuentre debidamente comprobada la prestación personal del servicio, ya que en este evento lo pertinente, es hacer uso de la presunción legal consagrada en el art. 24 del Código Sustantivo del Trabajo que reza: «Se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo», la cual puede ser desvirtuada con la demostración del hecho contrario, es decir, que el servicio no se prestó bajo un régimen contractual de índole laboral.” (Subraya intencionales de la Sala)

Una vez probada la prestación personal del servicio nos encontramos ante la presunción del artículo 24 del C.S.T, el cual establece la presunción de que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, debiendo de esta forma la parte demandada desvirtuar la subordinación para efectos de desacreditar dicha presunción., tal y como se ha expuesto por la jurisprudencia entre otras en sentencias de la CSJ SL 1905/18, SL 6868/17, SL 878/13 y 42167 del 06/03/12, y en reciente sentencia SL1233 del 06 de abril de 2022, SL 1179 del 05 de abril de 2022.

Lo anterior significa, que a la parte demandante le basta con probar la prestación o la actividad personal, y los extremos de la misma para que se presuma el contrato de trabajo y es a la parte demandada a quien le corresponde desvirtuar dicha presunción con la que quedó beneficiado quien presta el servicio, lo que se traduce en un traslado de la carga probatoria, demostrando que la actividad contratada se ejecutó o realizó en forma autónoma, totalmente independiente y no subordinada, bajo un nexo distinto del laboral, sin que ello se torne en una prueba diabólica. Sobre el particular véanse las sentencias SL4027-2017 y SL365 de 2019.

Respecto a este elemento esencial del contrato, en su más moderno significado, se ha entendido que es una potestad del empleador de someter al trabajador *“a la esfera organicista, rectora y disciplinaria de la empresa”* (Tomás Sala Franco, Derecho del Trabajo, 8ed., 1994, pág. 181), y como tal se deduce, en las más de las veces, de actos que implican el ejercicio real de estas potestades; y en palabras de la Sala Laboral de la CSJ, la subordinación *“se expresa a través de tres potestades del empleador: la directriz, la reglamentaria y la disciplinaria”* (Rad. 8476; sent. del 24 de octubre de 1996 - resalta la Sala-).

De suerte que alrededor de la subordinación gira la fundamental distinción para determinar si un contrato está regido por las leyes laborales, en contraposición con los estatutos civiles, comerciales o solidarios.

Partiendo de lo anterior, en atención a las cargas procesales contenidas en los artículos 164 y 167 del C.G.P y después de ser valorada en su conjunto las pruebas aportadas al proceso, con base en las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento** (art. 61 del CPL), esta Sala concluye que la parte demandante no logró acreditar la existencia de la relación laboral y demostrar la efectiva prestación del servicio y los extremos de la relación laboral alegada para que pudiera configurarse la presunción del artículo 24 del C.S.T por lo siguiente:

En primer término, debe advertirse que según el artículo 191 del C.G.P el interrogatorio de parte es procedente en la medida en que sea idóneo para provocar confesión, por lo que no pueden tenerse por probadas las solas afirmaciones realizadas por la parte demandante en el interrogatorio de parte tendientes a la declaratoria de la relación laboral pretendida, a menos que sean concordadas con las demás pruebas y salvo las que por confesión pueden advertir alguna situación desfavorable para esta, conforme lo dispuesto por la normativa en comento. Lo anterior toda vez que para el caso en concreto en el interrogatorio de parte practicado al demandante lo que se hace es reiterar los hechos ya expuestos en la demanda y por lo tanto estos dichos no ofrecen mayor ilustración y merito probatorio tendiente a probar la pretendida relación laboral.

En orden de lo anterior se evidencia igualmente contradicción respecto a lo afirmado por el demandante en el interrogatorio de parte cuando indica que la relación laboral que tenía con el señor Edgar Fabio Jaramillo terminó en diciembre de 2017 porque este le dijo al señor Edgar que necesitaba unas vacaciones y que este le dijo que se fuera pero sin plata porque no tenía dinero para pagarle tales conceptos y que luego lo llamaría para que continuaran trabajando, hecho este que contradice lo afirmado en el hecho noveno de la demanda cuando se indica que el 09 de diciembre de 2017 **por mutuo acuerdo**, dados los escasos recursos económicos con los que contaba su empleador decidieron dar por terminada la relación laboral, sin que se hablara en momento alguno de las supuestas vacaciones que le fueron otorgadas al actor.

Ahora, el señor **EDGAR ANDRES JARAMILLO GOMEZ**, hijo del señor Edgar Fabio Jaramillo y heredero codemandado dentro del proceso manifestó en el interrogatorio de parte que este sabía que el demandante Juan Evangelista realizaba unos trabajos de obra civil para su padre, pero indicó que no le constaba cuando ingresó a realizar estas labores, ni que su padre le pagara, ni la fecha hasta la que prestó los servicios, ni si le pagaron prestaciones sociales.

En el mismo sentido declararon los otros herederos codemandados PAULA ANDREA JARAMILLO GOMEZ, JHON ALEJANDRO JARAMILLO RAMIREZ, JEIMY ANDREA GARCIA ALARCON como representante de MARÍA ÁNGEL JARAMILLO GARCÍA, y LEIDY TATIANA JARAMILLO GIL, quienes a parte de manifestar que no conocían al demandante, precisaron que no tenían conocimiento de los negocios del señor Edgar Fabio Jaramillo y mucho menos de la supuesta relación laboral alegada por el actor, razón por la cual, dichas declaraciones no ofrecen tampoco merito probatorio para que en virtud de la confesión pueda tenerse por probada la relación laboral pretendida.

Respecto de la prueba testimonial debe decirse que el señor GUILLERMO LEON GAVIRIA ARANGO, (minuto 01:13:30) manifestó en síntesis que trabaja en construcción hace 35 años, y que trabajó con el señor EDGAR FABIO JARAMILLO, iniciando el 12 de noviembre de 2015 y trabajó con el hasta junio de 2018, que trabajó en varias obras, **al frente del centro comercial**

Villanueva, en Itagüí al frente de la cervecería pilsen, por el Sector de SaludCoop, en el centro, en el milenio 2 que es un hotel, en el parqueadero de Ecuador. Que lo conoció porque él era la persona que don Edgar Fabio encargó para que los dirigiera a ellos en las labores de la construcción.

Que iniciaron el mismo día, es decir, el 11 de noviembre del 2015, que Juan se retiró porque salió a vacaciones en el año 2017 en diciembre y el continuó haciéndole mantenimiento a otras obras que estaban pendientes de unas unidades sanitarias en el centro comercial Villanueva.

Que el demandante era un trabajador como todos ellos, que lo único diferente era que como era de mayor conocimiento, él era el encargado de distribuirlos en las diferentes obras, de revisarlos y de recibirlos, y de ser como un intermediario entre ellos y don Edgar. Que le pagaban \$450.000.

Luego se le pregunta si sabía en que obras se ocupó el señor Juan Evangelista propiamente, a lo que respondió que él estuvo en el centro comercial Villanueva, en Itagüí diagonal a pilsen, abajo en Copacabana, en una finca que convirtieron en un ancianato también, en SaludCoop, refiriendo que él fue el que le explicó que hacía en el parqueadero del Ecuador y en el milenio 2. Mas adelante se le pregunta que cómo eran tantas obras, cómo hacía el demandante para ir a todas ellas o si se repartía en varios días, a lo que respondió que todas las obras no fueron simultáneas y que eso fue durante todo el tiempo que estuvieron trabajando con el señor Edgar Fabio, y que simultáneas había una dos o tres, máximo, y que el demandante iba dos o tres veces por semana.

Partiendo de lo anterior debe precisarse que lo manifestado por el testigo no guarda coherencia con lo indicado por el demandante en el hecho séptimo de la demanda donde se menciona que sus labores fueron realizadas en 53 locales del centro comercial Villanueva, en el parqueadero unicornio de Itagüí diagonal al Rompoy de Pilsen, en una finca en Copacabana, y en el inmueble ubicado en la loma del indio donde habitaba el señor Edgar Fabio Jaramillo, sin que en momento alguno se afirme por parte del actor que haya realizado labores en SaludCoop, ni en el parqueadero de Ecuador, ni en la propiedad nuevo milenio, por lo que además de ser una afirmación incoherente con lo

manifestado por el testigo es imposible concluir en que obras efectivamente fue que realizó las labores el demandante, y mucho menos sin que pueda advertirse algún tipo de extremo de la ejecución de dichas labores ante la incoherencia e imprecisión en la realización de las mismas.

Lo anterior deja además entrever que el testigo tampoco tendría un conocimiento concreto y directo acerca de la prestación del servicio del demandante, en la medida que como este mismo lo afirma, el señor Juan Evangelista no siempre asistía a la misma obra donde el estaba ejecutando su labor, que a lo sumo donde el estaba iba dos o tres veces por semana, sin que pueda advertirse de esta forma conforme al conocimiento directo que debería tener el testigo para tener por probada la relación laboral con su declaración al menos en lo que se refiere a la prestación del servicio, que efectivamente el demandante si hubiese realizado la labor que afirma haber ejecutado en los otros lugares donde no estuvo presente el testigo.

Además de lo anterior también se observa una contradicción respecto a lo afirmado en el hecho 8 de la demanda cuando se indica que el demandante **permanecía** en uno de los locales construidos en el parqueadero de Villanueva y que de ahí se trasladaba por orden del señor Edgar Fabio Jaramillo a supervisar las obras y realizar todas sus actividades, cuando según de lo relatado por el testigo mencionado se da a entender que, este, ósea el demandante no siempre iba a la misma obra ni tampoco tenían un punto de encuentro fijo en una misma obra, y que contrario a ello iba allá dos o tres veces por semana y los otros días estaba en las otras obras.

El señor **ERLEY ACEVEDO CUADROS**, manifestó que ha trabajado en varios empleos vinculados con la construcción, que empezó a trabajar con el demandante el 12 de noviembre del 2015 y que quien daba las ordenes era don Edgar, cuando se le pregunta que en que lugares trabajaron indicó que empezaron haciendo unos locales en un parqueadero que tiene en el primer piso en Villanueva el 12 de noviembre del 2015, y que ahí duraron por ahí 4 meses, refiriendo posteriormente que el testigo ahí no logró terminar la obra porque ahí quedaron otros trabajadores y el se fue a hacer unos arreglos a Itagüí. Respecto a las obras donde estuvo el demandante menciona los parqueaderos de Villanueva, el parqueadero del ecuador, en Itagüí por el

Rompoy de Pilsen donde arreglaron unos locales y unos apartamentos de propiedad de don Edgar, respecto al nuevo milenio indica que si lo escucho mencionar pero nunca estuvo allá, precisando que Juan evangelista y los trabajadores iban a hacerle mantenimiento pero a él no le tocó, y hace referencia también a la finca de Girardota, y que lo que recibía el actor como pago eran \$480.000 semanal.

Cuando se le pregunta que si las obras se construyeron simultáneamente por varios trabajadores o terminaron una y continuaban con la otra o podían haber trabajadores distintos en cada una de las obras, respondió que habían trabajadores distintos en cada obra y posteriormente se le pregunta que si en pregunta anterior el testigo dijo que no se veía todos los días con el demandante porque él estaba en las diferentes obras porque había indicado que sabía que todo los días cumplía horario a lo que indicó que eso lo **sabía porque lo llamaban a él y sabían dónde estaba.**

Por su parte el señor **RAMIRO ANTONIO BEDOYA**, hermano del demandante manifestó que se ha dedicado a los oficios de la construcción desde los 17 años, y que trabajó en el 2017 con el señor Edgar Jaramillo en una finca en Girardota, donde el dueño era don Edgar Jaramillo, y que este a través de su hermano Juan Evangelista lo llevó allá a trabajar donde estuvo 8 meses. Que no sabe como se contactaron Edgar y su hermano, y que sabe que el trabajaba para don Edgar **porque Juan le comentaba** que trabajaba con un señor don Edgar Jaramillo. Respecto al conocimiento de las obras en las que ejerció su actividad el demandante indicó que él, ósea el testigo solo trabajó 8 meses en la finca en Girardota indicando que después de eso Juan siguió trabajando con Edgar en Medellín y que eso lo sabe **por lo que ellos le decían.** Indicó que don Edgar a veces bajaba los sábados y les pagaba allá y otras veces Juan les bajaba la plata de los trabajadores desde Medellín, que no sabe Juan hasta cuando laboró con don Edgar, no sabe el tiempo, cuando se le pregunta por los horarios indica que eran de 7 a 5 de la tarde allá en Girardota y que solo laboraba en semana, y que su hermano trabajaba en el mismo horario y luego dice que si trabajaba los sábados de 7 a 3 cuanto antes había dicho que solo trabajaba en semana, se contradice.

No le consta si los materiales los pagaba su hermano o Edgar, que sabía que su hermano tenía más trabajos en obras en Medellín porque él le contó y por medio de las amistades, que no conocía las obras en Medellín pero que él iba y daba vuelta.

Así mismo debe advertirse que ninguno de los testigos hizo referencia dentro de sus declaraciones a que el demandante haya ejecutado labores en el inmueble donde habitaba el señor EDGAR FABIO JARAMILLO RAMIREZ ubicado en la loma del Indio condominio San Bartolomé descrito en el hecho séptimo de la demanda, razón esta adicional para predicar que la parte demandante no probó los extremos de la relación laboral en tanto que dentro de los extremos por este mencionados en la demanda se encontraba la supuesta ejecución de labores en dicho inmueble, la cual como se indicó según las pruebas arrimadas no hay prueba alguna de la misma, además de que de lo relatado por los testigos no es posible inferir un conocimiento directo por parte de los testigos acerca de la prestación del servicio dado que el actor no se encontraba de manera fija y permanente en un solo lugar sino que se mantenía según lo relatado en varias obras, razón por la cual no habría como saber cuánto se demoró el demandante en cada una de las obras y mucho menos si iba y prestaba los servicios en todas pues los testigos a lo sumo daban fe de cuanto estaban en las obras donde ellos estaban pero no en las otras.

Respecto a la prueba documental aportada al expediente contentiva de la bitácora mencionada por el actor debe decirse que de dicho documento no puede desprenderse ningún tipo de relación laboral pues la misma ni siquiera tiene firma alguna, y de los demás documentos tales como cuentas de cobro, cotizaciones de material y demás facturas de venta, recibos de pago de materiales de construcción, se indica que los mismos nada demuestran de la subordinación o prestación personal del servicio, antes bien, dan a entender que lo que realmente se ejecutó entre las partes fue un contrato de obra civil.

Respecto a la inconformidad con la condena en costas impuesta en primera instancia debe advertirse que de conformidad con el artículo 366 del C.S.T, “Las costas y agencias en derecho serán liquidadas de manera concentrada en el juzgado que haya conocido del proceso en primera o única instancia,

inmediatamente quede ejecutoriada la providencia que le ponga fin al proceso o notificado el auto de obediencia a lo dispuesto por el superior”, y al tenor de lo consagrado en el numeral 05 de la mencionada normativa, la liquidación de las expensas y el monto de las agencias en derecho **solo podrán controvertirse mediante los recursos de reposición y apelación contra el auto que apruebe la liquidación de costas**, razón por la cual es claro que el momento de oponerse a las mismas es a través de los recursos de reposición y apelación contra el auto que aprueba la liquidación de costas.

En virtud de todo lo mencionado considera la Sala que dentro del proceso no se acreditó la relación laboral pretendida en la demanda, razón por la cual deberá CONFIRMARSE la sentencia de primera instancia sin necesidad de más elucubraciones al respecto.

Costas en esta instancia a cargo de la parte demandante en la suma de \$500.000, la cual deberá ser dividida en favor de todos los herederos codemandados.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, de conformidad con lo expresado en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDO: Costas en esta instancia a cargo de la parte demandante en la suma de \$500.000, la cual deberá ser dividida en favor de todos los herederos codemandados.

TERCERO: Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA



SECRETARÍA SALA LABORAL

EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE	: JUAN EVANGELISTA BEDOYA
DEMANDADO :	: EDGAR ANDRÉS JARAMILLO GOMEZ PAOLA ANDREA JARAMILLO GOMEZ JHON ALEJANDRO JARAMILLO RAMIREZ MARÍA ÁNGEL JARAMILLO GARCÍA LEIDY TATIANA JARAMILLO GIL
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-015-2019-00280-01
RADICADO INTERNO	: 315-22
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DIAZ

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/126> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 14 de febrero de 2023 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 14 de febrero de 2023 a la 5:00pm


RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO